El español en África negra

Raimundo Ezquerra Guereña

A. Una literatura africana en español

Antes de comentar aspectos del hispanismo y de la difusión del español en esta región del mundo, es necesario mencionar el caso de la República de Guinea Ecuatorial, única nación negra cuya lengua oficial es el español, que, aunque de manera testimonial, está así presente en este inmenso continente donde predominan el inglés, el francés y el portugués.

No vamos a insistir sobre aspectos de la lengua hablada, ya tratados en otra parte, sino en su literatura escrita en castellano.

Si el país es pequeño y escasamente poblado, no lo es el número de guineanos con obra escrita y publicada en castellano. Donato Ndongo-Bidyogo, en su obra *Antología de la Literatura Guineana* (Madrid, Editora Nacional, 1984), cita no menos de veintitrés autores ecuatoguineanos con obra publicada. En algunos casos de gran calidad, como se puede observar hojeando el libro de Donato Ndongo.

Es cierto que la sangrienta dictadura de Macías Nguema (1968-1979) cortó de raíz la primera generación de jóvenes escritores guineanos, mediante el expeditivo procedimiento del asesinato, generalmente a palos, de todos aquellos intelectuales que no pudieron escapar a tiempo al exilio.

Baste para caracterizar este período dos fragmentos de poemas, el primero de Anacleto Oló Mbuy (Micomeseng, Río Muni, 1951):

«Hay un silencio de humo blanco
que se yergue sobre tejados de mimbre,
un silencio de cal,
cal viva para los muertos.»

Y el segundo de Juan Balboa Boneke (Rebola, Fernando Poo, 1938):

«¡Oh! Guinea errante,
qué haces para a tu madre salvar,
¡oh! Guinea errante,
Guinea del exilio, ¿dónde estás?»

Pero este triste periodo no ha interrumpido la creación literaria en castellano. Baste citar a título de ejemplo tres obras muy distintas, pero igualmente interesantes: *Tradiciones del pueblo fang* (Madrid, Rialp, 1981), de Constantino Ocha'a Mve, actualmente subdirector del centro asociado de la UNED en Malabo; *Cuentos Guineanos* (Madrid, Doncel, 1982), de Raquel Ilombé, descendiente de la última reina de Corisco, y la última novela de María Nsué Angué, en curso de publicación por la UNED en Madrid (cuyo título no está aún decidido), de indudable interés, con una buena

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra
Centro Virtual Cervantes

trama argumental que hace que se «lea de un tirón», en la que lo real y lo mítico se entremezclan, sin que a veces pueda un europeo distinguir lo uno y lo otro.

En efecto, no olvidemos que cosas o hechos que nos parecen míticos a veces pueden ser realidades normales en la selva ecuatorial africana y, a la inversa, hechos absolutamente reales ocurridos hace no más de 100 años, a veces menos, y perfectamente documentados por la historia, que se han transformado en mitos, donde es difícil rastrear la realidad del hecho, en boca del «mbom-mvet» o juglar que, acompañándose de un curioso instrumento de cuerda, el «mvet», canta historias interminables por la noche, junto al fuego, en el «abbá» o «casa de la palabra». Conviene aclarar que esto no es una imagen en vías de desaparición ni una curiosidad para turistas; es una escena cotidiana incluso en la capital del país, donde casi cada noche se puede encontrar en una acera de cualquier calle alguno de estos juglares, con un corro de personas alrededor, sentadas en el suelo, pendientes de la historia. Generalmente, cuando el europeo curioso se para a escuchar estallan fuertes risas en el coro, y es que el juglar ha parado la historia y ha improvisado alguna canción graciosa sobre los nuevos oyentes.

Baste esta referencia para recordar algo no por evidente menos importante: la literatura africana es oral y sólo muy recientemente se ha empezado a escribir y, por tanto, a traducir a lengua europea. La literatura de Guinea Ecuatorial no es un caso diferente.

A partir de aquí se podría entrar en una interminable polémica sobre qué entendemos por «literatura africana». En nuestro caso, la de un africano que piensa y escribe en castellano es literatura africana, o al contrario, ¿es literatura europea, a lo sumo costumbrista? ¿Habrá que escuchar las epopeyas del mvet, por ejemplo, o los poemas cantados de Batete en bubi para escuchar realmente literatura africana? ¿Pierde un relato pensado en fang, al ser traducido al castellano, su verdadero sentido, por existir conceptos en cada una de las lenguas intraducibles en la otra?

Las respuestas a estas preguntas estarán llenas de matices y la discusión puede prolongarse ad infinitum. No es éste el objetivo de estas líneas.

Lo que sí es seguro es que existen unos textos escritos en castellano en el corazón de África y por africanos, y esto, además de ser algo que nos debe alegrar a los hispanohablantes, puede significar, significa ya, nuevas posibilidades para el español.

Basaré mi comentario en sólo dos aspectos concretos: la posibilidad para acceder por medio del español a costumbres, tradiciones, mitos y mentalidades del hombre africano, y, en segundo lugar, las novedades lingüísticas que ello puede comportar para nuestro idioma.

Existía ya una abundante bibliografía en castellano sobre temas referentes al Golfo de Guinea, como se comprueba consultando el catálogo del infelizmente extinto Instituto de Estudios Africanos. La novedad es que ahora se empiezan a publicar libros sobre el mundo cultural africano, en español, pero escritos por africanos. El mundo del hombre negro, analizado y explicado por un hombre negro, lo que es distinto del caso anterior, cuando eran los estudiosos españoles quienes trataban de explicar lo africano.

Esto, naturalmente, ya se había producido antes en francés, inglés o portugués, y ahora comienza a producirse en español.

Éste es el caso del ya citado libro de Constantino Ocha'a Mve, libro de divulgación y de entretenida lectura, donde es un fang quien, en español, trata de explicarnos el mundo, tanto material como inmaterial, del pueblo fang.

Este libro, y otros que vendrán, sin duda, después, publicado en castellano y en edición de bolsillo, abre perspectivas para miles de hispanohablantes que normal-

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra

Centro Virtual Cervantes

mente no accederían a estos conocimientos a través de otros idiomas europeos y su lectura es una buena, si no indispensable, llave para comprender de verdad textos literarios que se han escrito o que ahora se están escribiendo en Guinea.

Respecto a la lengua española hablada en Guinea y sus características, González Echegaray decía en *Estudios Guineos* (Madrid, CSIC, 1959): «No se ha llegado a formar un dialecto criollo ya que tales productos suelen provenir de una larga convivencia y fermentación del idioma colonizador y del nativo. Aquí se ha extendido el castellano sin haber hecho desaparecer las lenguas vernáculas y sin que haya producido corrupción o adulteración fundamentalmente en éstas o en aquél».

Esto es completamente cierto, y así lo confirma hoy John M. Lipski, de la Universidad de Houston, con quien el autor de estas líneas ha conversado en Malabo en 1984 y 1985.

No obstante, pienso que estamos en el principio de la cristalización de un «español guineano» que no será un criollo ni siquiera un dialecto, pero sí un español colorista, muy normativo en lo esencial, pero salpicado de palabras de diverso origen: cubanismos como «ceiba», «chapear», «malanga», «ñangüé»; venezolanismos como «cayuco», o palabras españolizadas provenientes del «broken-english», como «contritú» (country-tea) o «mamigüat» (espíritu del agua); con algunas faltas características, como cierta confusión en el caso de tú/usted, errores de concordancia (la inflexión bantú es por prefijos y no por sufijos); con características morfológicas como la abundancia de diminutivos y la casi ausencia de aumentativos y características sintácticas que alejan la sintaxis guineana, estadísticamente, de la media española de España en algunos casos, como, por ejemplo, la preferencia por frases simples y cortas y el poco uso de las subordinadas, y, en general, uso no muy fluido de concordancias verbales, y muy poco frecuente de subjuntivo y tiempos compuestos.

Esto y otras características que sería muy prolijo enumerar aquí constituye el español hablado hoy en Guinea y que, según pienso, tiende a consolidarse. Baso esta opinión en el hecho de que con este español es como se empieza a escribir literatura actualmente en Guinea. Hasta ahora, en la mayoría de los casos, no hay diferencias entre el español escrito por guineanos y el español escrito por españoles. Ahora ya se escriben textos literarios, de gran calidad y de gran belleza lingüística, con estas características, lo que, unido al uso de algunas palabras bantúes intraducibles y a la referencia constante al entorno cultural ideológico, vegetal y animal africano, hace que esas páginas sean inmediatamente reconocibles como pertenecientes a la literatura guineana. Éste es el caso, por ejemplo, del texto ya citado de María Nsué Angué, sin duda uno de los de mayor calidad narrativa y más marcados lingüísticamente de estos últimos años en Guinea.

En resumen, existe, y desde hace tiempo, una literatura africana en español, pero, además ahora, empieza a surgir esta literatura en «español-guineano», y éste es un hecho que debemos tener en cuenta. En Guinea Ecuatorial se empieza a escribir como se habla, cosa que hasta ahora no ocurría.

B. Español e hispanismo en África negra

Ya han sido publicados, en este mismo *Boletín*, datos sobre alumnos, profesores y departamentos de español en varios países del África negra que son lo suficientemente elocuentes (tanto en cuanto a luces como en cuanto a sombras) de la situación.

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra
Centro Virtual Cervantes

En este apartado me limitaré, pues, a comentar cuatro acontecimientos ocurridos, todos ellos, en 1984 y 1985:

— Primer Congreso Hispánico-Africano de Cultura (Bata, junio de 1984).
— Primer Coloquio de Hispanistas Africanos en Guinea (Malabo, febrero de 1985).
— Cursillo para profesores de español en Gabón (marzo, 1985).
— Cursillo para profesores de español en Camerún (mayo, 1985).

Congreso Hispánico-Africano de Cultura de Bata (junio de 1984)

Tras dos o tres intentos fallidos, durante los dos años anteriores, por fin el 4 de junio de 1984, en Bata (Río Muni), el presidente de la República, Teodoro Obiang Nguema, inauguró el Congreso Hispánico-Africano de Cultura ante 18 delegaciones de países y organizaciones internacionales, presididas tres de ellas por su ministro de cultura (Guinea Ecuatorial, República Centroafricana y Reino de Marruecos) y el resto por directores generales y hombres relevantes de la cultura. Los dos países europeos representados son España y Francia. Los idiomas de trabajo fueron el español, el francés, el inglés y el portugués, aunque, como es lógico, se utilizó mucho más el español. El jefe de la Delegación Española, Eduardo Garrigues, dio lectura a un mensaje del Rey de España firmado por su puño y letra, y empezaron a desarrollarse las sesiones del Congreso.

Los objetivos principales del Congreso fueron dos: uno de trascendencia histórica para Guinea Ecuatorial, su definición como nación y la afirmación de esta definición ante África, América y Europa, y el segundo era que en Río Muni se pudieran encontrar y hablar de Iberoamérica y Africa negra. Pero, de manera natural, y sin que estuviera en el programa, surgió un tercer tema: la llamada de varios países de África negra a España y a Hispanoamérica para que la lengua y cultura hispánicas fueran difundidas en África negra «como corresponde a su importancia en el mundo».

En cuanto al primer punto, basándose en el principio ya expuesto en la «Carta Cultural de África» de que «la identidad cultural es elemento esencial de la identidad nacional y fundamento de los procesos de reconstrucción», tras amplios debates, Guinea declaró, como recogen las Actas del Congreso:

«Por su historia y por su idiosincrasia, Guinea Ecuatorial está vinculada a la Comunidad Hispánica. Esta realidad debe conducir a un estrechamiento de sus vínculos culturales, humanos y lingüísticos con las comunidades española, africana e iberoamericana».

«Establecidos los lazos de Guinea Ecuatorial y la Hispanidad, se hace necesario resaltar que su raíz cultural negro-africana y bantú debe estimularse en sus innumerables aspectos positivos para que pueda desarrollarse de una manera armoniosa y contribuir a vitalizar, desde su identidad propia, la vasta cultura hispánica y africana».

Tras una década de terror y confusión ideológica y unos años del comienzo de la difícil y penosa reconstrucción nacional, Guinea ponía, por primera vez desde la independencia, cada cosa en su sitio, que, desde siempre, la historia le había asignado.

El segundo objetivo quedó sólo parcialmente cubierto tanto por falta de tiempo como por no estar allí todas las personas que hubieran sido necesarias para tan extenso plan. El Congreso, consciente de que sólo se había producido un primer contacto entre ambas orillas del Atlántico Sur, decidió solicitar a España y a Guinea

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra
Centro Virtual Cervantes

Ecuatorial que organizaran en España, en 1986, un amplio encuentro entre intelectuales africanos, americanos e ibéricos.

Es de señalar aquí el papel del escritor negro peruano Nicomedes Santa Cruz, que por sí mismo es un ejemplo vivo de ese afro-iberoamericanismo, y que dio tono emocional al Congreso al leer, como saludo, su poema «África, vuelvo a ti», que terminó con los versos:

«aquí, en Guinea, germina
la nueva solidaridad
afro américo latina»,

poema que provocó la ovación del gobierno de Guinea Ecuatorial en pleno, puesto en pie, así como del resto de los congresistas.

El tercer tema, como decía no previsto, surgió a iniciativa de varios países africanos, entre los que destacaron el Camerún y la República Centroafricana, y se plasmó en las siguientes recomendaciones recogidas en las actas:

«A los gobiernos de Guinea Ecuatorial y España (el Congreso) recomienda:

La creación por España de un Centro de Estudios Hispánicos en Guinea Ecuatorial para la enseñanza y la difusión de la lengua española en África».

«El Congreso recomienda invitar a España a promover la enseñanza y la difusión de la lengua española como importante idioma que debe ocupar el lugar que le corresponde en el continente, en relación con su difusión en el resto del mundo».

Coloquio de Hispanistas Africanos en Malabo (febrero de 1985)

Por iniciativa del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo y del Centro asociado de la UNED, se convocó un encuentro entre hispanistas africanos y europeos con el doble objetivo de estudiar:

I. El español en Guinea Ecuatorial (características lingüísticas y su uso entre la población).

II. El español en África negra (número de alumnos y profesores, departamentos de español, posibilidad de apoyo al español en los países limítrofes de Guinea Ecuatorial, etc.)

Participaron hispanistas africanos de Camerún, República Centroafricana, Costa de Marfil, Gabón, Guinea Ecuatorial, Senegal y Zaire, junto con hispanistas de Alemania, España, Estados Unidos de América y Polonia.

Las sesiones plenarias fueron presididas por el profesor Manuel Muñoz Cortés, y actuaron como vicepresidentes la profesora Kattar-Goudiard, de Senegal, y el profesor Obama Ndongo, de Guinea Ecuatorial. Las conclusiones fueron coordinadas por los profesores Quilis Morales y Marcos Marín.

Se formaron dos comisiones: «El español como lengua nacional» (En Guinea Ecuatorial) y «El español como lengua aplicada en África negra».

El contenido de este coloquio ya ha sido analizado y sus conclusiones expuestas en este mismo *Boletín*.

Esperemos que la Asociación Africana de Hispanistas y Profesores de Español que, provisionalmente, se instituyó en Malabo bajo la coordinación general del inspector Vital Tama, de Camerún, entre pronto en funcionamiento.

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra
Centro Virtual Cervantes

Curso de metodología y enseñanza del español en Gabón.
(Libreville, marzo de 1985).

El Ministerio de Educación Nacional de Gabón, por medio de la Embajada de España en Libreville, solicitó el concurso de las autoridades españolas para la organización de un «Stage National d'Espagnol». Comunicada la petición de España, se pensó que lo mejor era encargar el cursillo al Centro Asociado de la UNED en Malabo.

El programa de actividades se articuló alrededor de los siguientes temas:

— Metodología de la enseñanza del español y métodos de español.
— Comentario de textos.
— Evolución de la sociedad española en los últimos 50 años.
— La proyección de España en América.

Sobre cada uno de los temas hubo una o dos conferencias, debates y seminarios de metodología y comentarios de texto.

La dirección del cursillo estuvo a cargo de Julián Donado, director del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, y cuatro catedráticos de la UNED, especialmente desplazados a Libreville.

Cada uno de los asistentes gaboneses al cursillo fue obsequiado por la Cooperación Española con una colección de libros españoles, de interés para hispanistas.

Las actividades del cursillo se complementaron con proyecciones de películas españolas realizadas a partir de obras literarias (*El Lazarillo de Tormes, Fortunata y Jacinta, Tormento...*).

Asistieron un total de 60 profesores gaboneses de español. El cursillo tuvo gran resonancia en los medios de comunicación del país.

Cursillo para profesores de español en Camerún (Bafoussam, mayo de 1985)

Camerún es uno de los países de África negra con mayor implantación del español. Se calcula que hay unos 140.000 alumnos (la mitad en enseñanza pública y la otra mitad en enseñanza privada) y unos 400 profesores. Unos 50 de ellos asistieron al cursillo.

Los profesores españoles asistentes fueron Julián Donado, director del Centro Cultural Hispano-Guineano, dos catedráticos de la UNED de Madrid y una catedrática de enseñanza media, cooperante española en Guinea Ecuatorial.

La temática del cursillo fue similar a Libreville. Se repartieron, asimismo, libros españoles entre los asistentes y se proyectaron películas españolas.

Se sugirió la posibilidad de celebrar en 1986, en Yaundé, un Seminario Nacional para todos los profesores de español de Camerún.

En este caso, sería conveniente que la Asociación Europea de Profesores de Español pudiera ponerse en comunicación con el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo para proponer algunos nombres de especialistas europeos interesados en participar en este tipo de actividades.

C. Mirando hacia el futuro

Los hechos expuestos hasta ahora nos hacen ser optimistas sobre el futuro del español en África negra. Existe un interés en esos pueblos y en sus autoridades por conocer una lengua y una cultura que les puedan poner en comunicación con bue-

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra
Centro Virtual Cervantes

na parte del mundo. Es, de las cuatro lenguas europeas con proyección en el mundo (español, portugués, inglés y francés), la menos hablada y conocida en el continente.

Entre las numerosas acciones que se deberían emprender en ayuda de los profesores y alumnos de español en esta zona podríamos citar:

— Realizar con periodicidad anual, y extender a otros países, los cursillos como los de Libreville y Bafoussam.

— Reunir periódicamente, en Malabo o en otro lugar de África negra, a representantes del hispanismo africano con representantes del hispanismo europeo.

— Ayudar a las asociaciones de hispanistas y profesores de español que vayan surgiendo en el continente, mediante subvenciones administrativas, y contando con ellas desde otras asociaciones, como la Asociación Europea de Profesores de Español, la Asociación Internacional de Hispanistas o el Consejo General del Hispanismo, con vistas a establecer intercambios y actividades comunes.

— Creación de una emisora de radio cultural, hispánica, para África negra. Éste es un proyecto ya en marcha, a cargo de la Cooperación española en Guinea Ecuatorial. En efecto, está prevista la próxima entrada en funcionamiento, en Malabo, de una emisora que llevará la voz de España y América a África occidental.

El tiempo de emisión estará dividido en tres programas:

Primer programa: alfabetización en castellano para poblaciones adultas y difusión escolar y universitaria en general.

Segundo programa: sobre cultura africana, a cargo del Ministerio de Cultura de Guinea Ecuatorial.

Tercer programa: noticias culturales y música de España y América.

Además, sería deseable la creación de un Centro de Estudios Hispánicos en Malabo, en el seno de la UNED, con ciclos de estudios y cursillos para profesores de español como lengua extranjera en África; aumentar el número de lectores españoles; enviar libros a las secciones culturales de las embajadas para su distribución entre los profesores de español, y la organización de semanas de cine español en salas comerciales. También sería de gran utilidad poder disponer cuanto antes del «Curso de español por video», que en estos momentos realiza el Ministerio de Cultura de España, para su programación en las televisiones nacionales de África negra.

Las asociaciones, como la Europea de Profesores de Español, pueden jugar un importante papel en esta campaña. Las autoridades culturales españolas deben ser avisadas de la necesidad de ayudar al hispanismo africano mediante contactos e intercambios educativos y culturales.

BOLETÍN AEPE Nº 32-33. Raimundo EZQUERRA GUEREÑA. El español en África negra
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes